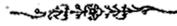


CURIOSIDADES BASCONGADAS.

PREGUNTA 58.

El que una persona que no sabe más que bascuence, al querer aprender alguna lengua neolatina, prescinda fácilmente de concordancias de sustantivo con adjetivo ó participio, y que diga de un párroco que es *cura buena*, que Zorrilla es *buena poeta*, que el *echeko-andra* está *enfadado* y semejantes frases, se explica con la carencia de parecidas concordancias en bascuence, inútiles del todo, y aun por considerarse contra el sentido comun el dar sexos y fingirlos masculinos y femeninos á objetos inanimados y abstractos; pero ¿cuál es la causa de la tendencia á valerse del *modo infinitivo* en los verbos, con preferencia á otros modos?... Y por qué la inclinacion de convertir la letra *d* en *r*, diciendo, por ejemplo, en vez de «toda la gente de finos modales», *tora* la gente de *piños morales*?» Hé aquí otro ejemplo, en las primeras líneas de una carta de Abril de este año de 1884, copiadas *ad pedem litteræ*, de la que escribió á su padre, vecino de Machinventa, una monja lega, que cuida de la huerta de un convento de Valladolid:

«Mi padre: cuando viene V. traer dos ozes, un acha, un escobara con seis orzes de fierro, y con su gerten: traer toros envueltos con trapo; para no reir gente» etc

